

MISIONES Y LA EDUCACIÓN FORESTAL

J. Kozarik¹

El año pasado, en la ciudad de Santiago del Estero, se festejó el 40° Aniversario de la creación de los estudios forestales de grado. El 12 de Julio de 1999 en la ciudad de Eldorado, Misiones, la Facultad de Ciencias Forestales festeja sus primeros 25 años de vida, constituyendo la 4^{ta} unidad académica en integrarse a la Universidad Nacional de Misiones.

Las primeras raíces se avisoran en el seno del Centro de estudios del Bosque Subtropical (CEBS), dependiente de la Escuela Superior de Bosques de la Universidad Nacional de La Plata, cuando un conjunto de colegas decidió priorizar a nivel provincial la necesidad de crear la carrera de Ingeniero Forestal. A estas se acoplaron posteriormente diversas personalidades de las ciudades de Eldorado y Posadas nucleados en el Movimiento Pro-Universidad Nacional de Misiones.

Los fundamentos principales que motivaron este hecho trascendental de la vida universitaria misionera han sido, entre otros, el valor forestal que representa el ecosistema subtropical de los bosques naturales, una clara visión de las autoridades provinciales con relación al futuro, casi dos décadas de experiencias en el establecimiento de plantaciones para la industria celulósica papeleras y del aserrío, la investigación iniciada por el ex-IFONA en San Antonio y L. N. Alem, el INTA con sus centros experimentales en Cerro Azul y Montecarlo y el propio CEBS, el IATEM (Instituto Agrotécnico Económico de Misiones) y otras instituciones públicas como privadas.

Hasta el presente, han egresado de esta Casa de Estudios 150 profesionales. La mayoría ocupa diversos cargos tanto en empresas privadas como públicas y participando de una realidad diferente a la de antaño. Hoy, Misiones es líder nacional en la producción de madera y papel, con un 45% aproximadamente de su superficie de 30.000 Km² cubierta por bosques naturales, y 206.000 has. forestadas con variadas especies de rápido crecimiento. La producción anual alcanza a superar el millón de metros cúbicos de madera que son transformadas e industrializadas en 665 establecimientos forestales y 3 plantas celulósico-papeleras. Este crecimiento del sector forestal en medio siglo de vida, nos señala que los pioneros que participaron en la creación de los estudios forestales universitarios, no se habían equivocado al tomar la decisión.

Hoy, la integración de Argentina en el Mercosur, el ingreso de capitales extranjeros que han confiado en el país y en la provincia, la necesidad de planificar el manejo de alrededor de 500.000 has. de áreas naturales bajo protección, el valor que tienen los bosques en relación a la biodiversidad y protección del medio ambiente, el ordenamiento territorial en cuanto al uso de la tierra, la paulatina pero decidida política de los empresarios para la tercerización de los trabajos forestales, etc. son algunas de las nuevas condiciones que activan y dinamizan el desarrollo y crecimiento del sector foresto-industrial, manteniendo su incidencia altamente positiva sobre el P.B.I. provincial.

¹ Decano de la Facultad de Ciencias Forestales, Universidad Nacional de Misiones, al momento del 40° Aniversario. Bertoni s/n. 3380 Eldorado, Misiones. E-Mail: isif@correo.facfor.unam.edu.ar

Estos nuevos pero necesarios “escenarios” no pueden quedar aislados del contexto de la educación universitaria. La formación de los futuros profesionales requiere más que nunca de una planificación dinámica y actualizada de los planes de estudios`.

Recientemente, en la ciudad de Curitiba, Brasil, el CONSEJO DE DESARROLLO SUSTENTABLE FORESTAL DEL MERCOSUR (CEDEFOR) ha realizado el primer encuentro académico forestal, donde se destacaron entre otros temas relacionados con la cooperación académica, de investigación y extensión entre los países del Mercosur, la integración de polos educativos regionales y el análisis de un modelo curricular forestal adaptable a las diversas realidades de los países. En este evento participaron autoridades y docentes de alrededor de 10 Facultades Forestales de la región.

Esta nueva situación, esta demostrando la dinámica de las sociedades y su preocupación por la integración, sosteniendo que la educación deberá acompañar este proceso de cambios y modelos para afrontar el desafío de los próximos años.

En este sentido, las Universidades están colaborando con el trabajo en comisiones, priorizando normativas para alcanzar mayores niveles de excelencia y calidad, a través del estudio y habilitación, acceso ala educación superior y articulación con la escuela media, análisis de la oferta educativa, ciencia y tecnología, organización y gestión universitaria, y sistema de posgrado, entre otros.

Nuestra Universidad y nuestra Facultad no están ajenas a estos emprendimientos educativos y es así como varios de sus docentes participan entusiasmados por la nueva etapa iniciada. Para insertarnos en este nuevo escenario de cambios, no podemos trabajar aislados sino mediante una fuerte interrelación entre la comunidad forestal universitaria con todos sus integrantes y los actores principales del medio público y productivo, si queremos alcanzar un grado de formación de profesionales adecuadamente informado y autodisciplinado para la resolución de la problemática que nos demanda el sector forestal con un alto nivel ético y el propósito moral de servir a la sociedad.

Este panorama nos obliga a definir las políticas forestales en su conjunto y en especial, cada Casa de Estudios Forestales deberá programar políticas educativas integradoras de las funciones básicas institucionales, convirtiéndolas en herramientas de contribución a la transformación social y de respuesta científica y tecnológica, comprendiendo el sentido de los procesos de cambio, buscando interpretar los nuevos requerimientos como los avances propios de la producción y, modernización de tecnologías, teniendo como eje central el crecimiento y bienestar de toda la comunidad.

